Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

No juzguen, perdonen, porque todos son pecadores 06/05/2014

La honestidad es una palabra que nunca debe ser olvidado. Fue para esto que Vine por la primera vez, para salvar sólo los que creen en Mí. Toda la filosofía que el hombre ha inventado, nada se compara con Mis enseñanzas, por eso deje escrito por la mano de Mi Profeta los Diez Mandamientos, para que nadie venga a quitar las palabras que fueron dicho: "No robar, no matar" (Ex 20,13.15). Cumplir con sus obligaciones. El adulterio se está apoderando del mundo. La injusticia es tanto que muchos que quieren Servirme, piensan que no hace mal tocar en lo que no es de él. Todo esto que está sucediendo, son asechanzas del demonio, para que los que vienen creyendo en Mí, no seáis como ellos, Esperándome sin hacer nada. El nada de ellos es para Mi ofensas, sabiendo que puedo ver todo. Cuando la injusticia es demasiado, entonces, la fe, por sí sola ha terminado, queriendo con esto decir: "un poco que yo puedo tocar", pensando que Yo no veo. Veo todo, hasta el más pequeño insecto que existe en la Faz de la Tierra. Por ti, Mi hijo Pedro II, quería que nada le pase a tu familia, para no perder esta virtud que parte de Mí. La honestidad es que hace al hombre, pero cómo el diablo no soporta ver una familia bajo Mi dominio, busca una forma de vengarse de una manera u otra, más, quitar de Mí los que Me pertenece, él no puede. Por eso Yo le dije a Mi Santo Padre: "Perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23,34a). Esto es lo que Vengo pidiendo: no juzguen, perdona cada vez que alguien venga a cometer un error, porque esta palabra, tan pronto tendrán que desaparecer de la Faz de la Tierra. Si Mi Santo Espíritu, si juntos no están con los pocos que Me queda, nada sobraría para Mí, porque todos son pecadores.

¿Jesús amado, como será de aquí en adelante, hasta que mis consejos ya poco importan para algunos?

Yo que he Venido al mundo para dar Vida a los más débiles. Hasta en esto el diablo no para de incomodar, pero que tan va pronto, todo esto va acabarse.

Jesús de Misericordia y Pedro II